

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

## Referencia inexacta

Para quienes, por razones de oficio como nosotros, tenemos que leer casi todas las crónicas y artículos que se publican en la Prensa de Madrid, no existe la más pequeña novedad en un discurso, suave, pero maliguo, del señor Zulueta. Todo lo que dijo en la Cámara lo ha escrito repitiéndolo veces en «La Libertad» y en «El Sol». Zulueta es uno de los más falmados enemigos de la Iglesia. ¡Y quería el Gobierno republicano que la Santa Sede lo recibiera y tratarse con él como con persona grata!

Pero en el discurso del señor Zulueta hay una afirmación totalmente e inexacta que debemos rectificar, dejando en el lugar que merece la memoria del que fué nuestro admirado maestro e insigne amigo don Juan Vázquez de Mella, del que ha dicho aquél en los términos más rotundos que defendió en el Congreso la separación de la Iglesia y del Estado, y otras las cosas así aparece el inolvidable tribuno católico como autorizando la soñad y el punto de vista de muchos diputados de Izquierda e incluso de algunos de las llamadas derechas.

Pues bien: el señor Mella no defendió nunca esa doctrina. Para el señor Mella el ideal era la concordia de las dos potestades sin trumper la espiritual en la temporal, ni ésta en aquélla y auxiliándose reciprocamente en los asuntos de su respectiva competencia pero puestó que el Patronato concedido por razón de su catolicidad a los principios temporales se convertía por los Gobiernos con armas esclavizadora de la Iglesia, Mella defendió como convenientísima para la Iglesia la separación de semejante patronato, dando la fórmula de la «separación económica».

Naturalmente que puesto a elegir entre una Iglesia que estuviese a sueldo de sus enemigos, conscientemente vilipendiada y perseguida por estos y una Iglesia libre que pudiera cumplir sus fines espirituales sin trabas ni obscuras, habría siempre optado por lo segundo, porque la Iglesia humanamente y circunstancialmente pierde sometida a una protección opresora y siempre gana desenvolviéndose en un régimen de libertad; pero esto, como se vé, es cosa bien distinta de lo que el señor Zulueta afirma que desde el escaño del Congreso había defendido Mella, es decir, la separación de la Iglesia y el Estado, cuando lo propugnado por él era la separación o más propiamente dicha la independencia económica y la renuncia del Estado del Patronato.

Mella, hijo fidelísimo de la Iglesia, que ponía sobre su cabeza y sobre su corazón las enseñanzas de los Sacerdos Pontificios, no se apartó un ápice de estas en materia como la de que se trataba en la cual, como dejamos dicho, el ideal es la perfecta concordia, la sencilla y la leal concordia de la Iglesia y del Estado cumpliendo sus fines respectivos y auxiliándose en esa igualdad al beneficio de los pueblos; y sólo cuando esa concordia se rompe, cuando el Estado cesara prestando servicios facultades y derechos de orden espiritual, y a título de un sueldo, que es en parte mínima pago debido al despojado, pretende convertir la jerarquía eclesiástica en un asalariado, entonces pide, repitiendo,

## De Sociedad

### LOS QUE VIAJAN

De Madrid han regresado, el intendente del Departamento, don Manuel Calderón y el ingeniero Director de la Mancomunidad de los Canales del Taibilla don Agustín Martín Montalvo

### NOTAS VARIAS

Ha obtenido plaza en el Cuerpo General de la Armada el distinguido joven don Emilio Curchillo, hijo del médico don Eugenio. Nuestra enhorabuena.

### LETRES DE LUTO

Seguido de numeroso acompañamiento se verificó esta tarde el entierro de la bondadosa señora doña Matilde Benítez Orligosa, viuda de Mariblancos. Descanse en paz.

A su familia, particularmente a su affligido hijo, nuestro querido amigo don Sixto Mariblancos enviamos nuestro sentido pésame.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

## La traída de aguas

Anoche llegaron a Madrid los concejales de este Ayuntamiento señores Noguera, Lorente y Morales, que marcharon a reunirse a la comisión que gestiona la solución de nuestro problema de aguas.

Luego de su llegada, se celebró una reunión de los diputados de Cartagena y Alcoante y los alcaldes de estas ciudades.

## La crisis minera

Ayer salieron para Madrid en automóvil acompañados del doctor Antonio Ros, una comisión de La Unión, compuesta por el Atalde señor Sánchez Blaiz; los concejales señores Gil y Sánchez; el presidente del Circulo R.R.S., don Pedro Heredia, y don José Gálvez por el Sindicato Unico.

Mañana serán recibidos por el Ministro de Fomento y el Director General de Minas, ante quienes van a exponer la angustiosa situación de la sierra de Cartagena. Pasado mañana regresarán.

Les deseamos éxito en sus gestiones.

**Ninguna Casa**  
presenta tan buen surtidio en Gramófonos, discos y Radios como

## O A S A U

Aprovecha el buen tiempo para hacer fotos Kodak desde 20 pesetas

## M A Y O R 18

mos, las separación económica y clero, si hay que decirlo siquiera, que prele iría siempre a la servidumbre la libertad y la vida en los Catacumbas e incluso el martirio a la vida en el Capitolio sometida a un poder opresor de las almas.

VÍGUEL PEÑAFIOR

## Información

### de Marina

#### Del Departamento

Han cumplimentado al Excmo. señor Almirante Cervera, el subteniente don José Quiñones, capitán de navío don Agustín Martín Montalvo

#### NOTAS VARIAS

Ha obtenido plaza en el Cuerpo General de la Armada el distinguido joven don Emilio Curchillo, hijo del médico don Eugenio. Nuestra enhorabuena.

#### LETRES DE LUTO

Seguido de numeroso acompañamiento se verificó esta tarde el entierro de la bondadosa señora doña Matilde Benítez Orligosa, viuda de Mariblancos. Descanse en paz.

A su familia, particularmente a su affligido hijo, nuestro querido amigo don Sixto Mariblancos enviamos nuestro sentido pésame.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.

—Ha subido al Cielo a los dos años de edad el pequeño hijo de nuestro amigo el médico de la Armada don Julio Alvarez Nouvillas, dejando tras el mayor desconsuelo a sus padres, a los que acompañamos en su pena, así como al abuelo materno, el comandante de Infantería de Marina don José María Rodríguez y Patiño de la Rosa.